

LAS DIVERSAS DIMENSIONES DE LA POBREZA

El presente número de la revista de Trabajo Social tiene un doble significado: por una parte, es el primero en este año en que nuestra publicación cumple 25 años de existencia y el Trabajo Social Chileno, los 70 años de su profesionalización.

Por ello, y agradeciendo a las personas que nos han permitido llegar hasta aquí, queremos iniciar una nueva etapa en la Revista -abriendo nuevos lineamientos, canales de comunicación, contactos e informaciones- de modo tal que nos permita una mirada más amplia en Trabajo Social, recogiendo experiencias de intervención e investigaciones realizadas tanto aquí como en el extranjero.

Consecuentemente, hemos internacionalizado nuestro comité editorial, el que ha quedado constituido por las siguientes personas: Nidia Aylwin, Pontificia Universidad Católica de Chile; Frederick Ahearn, Catholic University of America; Mónica Jiménez de Barros, Directora Ejecutiva Participa S.A.; Leonardo Oneto, Universidad Católica de Valparaíso; Alberto Parisi, Universidad Nacional de Córdoba; Ana María Quiroga, Universidade Federal do Río; Ximena Valdés, Comisión Nacional de la Pobreza; Ricardo Zuñiga, Université de Montreal.

Aprovechamos este espacio para agradecerles su generosa colaboración.

Asimismo, hemos agregado una sección de información que permite saber el núcleo de revistas con las que la nuestra tiene conexiones, lo que marca, en cierto modo, los ámbitos académicos donde nuestros artículos se reciben.

En segundo término, hemos querido dedicar este

número a un tema que ha sido central en Trabajo Social desde sus inicios: la pobreza y sus diversas dimensiones.

La pobreza hoy es resituada desde los marcos conceptuales que interpretan el complejo proceso de modernización que vivimos. Desde allí, ella no puede ser concebida al modo de una visión más tradicional, como el clásico obstáculo al desarrollo, sino como uno de los ejes internos de un tipo de modernización que, en una dialéctica contradictoria, produce a la vez integración y segmentación, posibilidades de avance y exclusión, riqueza y pobreza.

Esto provoca que las imágenes, el significado y los tipos de pobreza se transformen, volviéndose imperioso conocer sus nuevos matices, formas de presentación y problemáticas asociadas.

Si bien existe una discursividad renovada acerca de las concepciones de pobreza (dura, estructural, de posición, de género), aún estas segmentaciones no son consideradas al evaluarlas a través de un índice sintético y homogéneo.

Todavía, por lo tanto, tenemos una pobreza manifiesta en nuestras concepciones de pobreza, fenómeno que nos cobra su precio a la hora de realizar y evaluar intervenciones y programas sociales que contribuyan a su superación.

Esta perspectiva desafía también a Trabajo Social, por cuanto es una de las profesiones que se inserta cotidianamente en este rostro duro de la Modernización. Requerimos, por tanto, conocer y aportar nuevas propuestas.

Luego, los artículos seleccionados nos presentan

diferentes aspectos de esta problemática: Otone, al plantear la superación de la pobreza desde un enfoque de la ciudadanía; José Bengoa, al adentrarse en algunas claves en las que se han llevado a cabo los programas de superación de la pobreza en América Latina; Vicente Espinoza, al cuestionar la focalización como solución única y profundizar en las condicionantes estructurales que influyen en el proceso de identificación social entre los pobres; el Consejo Nacional para la Superación de la Pobreza presentando una síntesis acerca de sus líneas de acción y programas; María de la Luz Alvarez, Ana María Alvarez T. y Ximena Gallardo, al dar cuenta de la investigación sobre estructuras sociales y pobreza familiar; Patricia Castañeda y Ana María Salamé, al analizar las complejas relaciones entre transformaciones agrarias y pobreza rural en el sector forestal; René Olate, al plantear

la relación entre programas de reconversión laboral en situaciones de crisis y demandas que emergen desde una perspectiva sociocultural; Carolina Muñoz, al analizar la precariedad de las soluciones habitacionales de los sectores populares; Ximena Valdés, al problematizar la relación existente entre Trabajo Social y pobreza; Maricela González, al cruzar el proceso de modernización y pobreza con algunas perspectivas en Trabajo Social; y Mónica Jiménez, al plantear la Cumbre Social de la Pobreza como una oportunidad de posicionamiento para el Trabajo Social.

Con estos diversos y sugerentes planteamientos esperamos contribuir a los debates y propuestas en esta materia, aportando a resignificar una problemática tan urgente y central para que nuestro país avance en sus objetivos de modernización y equidad.

MARGARITA QUEZADA V.
DIRECTORA